

**1000
Books by
1000
Poets**

**1
B
1
P**

Miguel

**Museo
Anatómico**

**M
A**

70 / 1000

2014



**L
U
M
A**

**Luna
Miguel**

**L
M**

Museo Anatómico

Museo Anatómico

Luna Miguel

Poetry will be made by all!
89plus and LUMA Foundation



0070 / 1000

First Printing: 2:49 AM, 17 March 2014

ISBN 978-1-304-94712-3

LUMA/Westbau
Löwenbräukunst
Limmatstrasse 270
CH-8005 Zurich

Published by LUMA Foundation as part of the 89plus exhibition *Poetry will be made by all!* co-curated by Hans Ulrich Obrist, Simon Castets, and Kenneth Goldsmith at LUMA/Westbau, 30 January – 30 March 2014. Cover design by Content is Relative. All rights to this work are reserved by the author.

This book edited by Sophie Collins.

Series editor: Danny Snelson
<http://poetrywillbemadebyall.ch>

Contents

Uno: <i>nacer</i>	9
Dos: <i>crecer</i>	17
Tres: <i>reproducirse</i>	23
Cuatro: <i>enfermar</i>	27
Cinco: <i>curar</i>	31
Seis: <i>sobrevivir</i>	37
Siete: <i>amar</i>	45
Ocho: <i>drogarse</i>	49
Nueve: <i>comer</i>	55
Diez: <i>matar</i>	63

La siguiente selección de poemas pertenece a las publicaciones *Síntomas* (2008), *Estar enfermo* (2010), *Poetry is not dead* (2010), *Pensamientos estériles* (2011), *La tumba del marinero* (2013) y *Los estómagos* (inédito).

Uno
nacer

SÍNTOMAS

hypocondriaque

garganta vacía, blando, duro, cabeza.
garganta seca, fiebre, sueño, tripa.
tengo todos los síntomas, sueño todas
las enfermedades. sangre, frío, azúcar.

no estoy enamorada.

doucement

así esperas
las cosas lentas
de nuestra ciudad

mientras
el viento
muerde mis manos

amant

estómago en celo:

florece el rostro del amante

gorge coupée

sin que nada doliera

los dioses

decidieron cortarnos
la garganta

si jeune

tan joven
y ya he perdido
media lengua

ahora sólo
espero el día
de nuestro reencuentro

la maladie

pronuncias la epidemia
y un hombre muere

pronuncias el silencio
que nos queda

PUPILAS

Quien conoce mi pupila sabe que espero.

Que soy paciente con la noche.

Que atiendo

discreta

al movimiento de una bolsa (atada al

árbol),

(rota),

(quizá ridícula),

(plástica como el iris que el aire oculta).

POEMA Y CIGARRO

Cien horas bajo el cri-cri de las margaritas.
Dedos cruzados para que vuelvas pronto.
Cortinas cerradas hasta que el sol me
reclame.

Cien horas donde Venus no daña.

Coge las tijeras y aparta la mirada.

MUSA ENFERMA

Musa torpe: las paredes te observan
con mirada de gato
moribundo.

Has escrito todo cuanto debías escribir,
cantado cuanto podías ocultar,
pronunciado con vergüenza el nombre del
desierto

¿y ahora qué te queda?

Musa de música humillante.
Pájaro del monótono árbol.
Enemiga de tu propio verso.

QUINCE AÑOS

Detesté al nacer.

Odié durante toda mi infancia.

A la edad de quince años,
empecé a hacer el amor.

Dos
crecer

CAVE LUNAM

Cuidado.

Mi gripe es porcina y maligna.
Mi gripe es de Vaca y de Ave loca.
Mi gripe es Nietzsche tan mal traducido.

Presta atención a mis venas hinchadas,
dentro guardo las babas de Panero.
Dentro, el corazón de un Huevo Kinder
sin sorpresa:
Sylvia Plath Muerta,
David Foster Wallace Muerto,
Virginia, estilo mariposa, Muerta.

Atención. Bandera púrpura.
La gripe de las almas.
La gripe del humo.
La gripe de las codas y la tipografía
desplumada.

Atención. Contagian.

Cuidado.

Muerdo.

SENOS

Tengo un pecho más grande que otro.

Por eso los hombres me acarician
el más
abultado.

Son listos.
Pienso.
Es el instinto animal.
Mi pecho
mi seno
mi teta morada de mordiscos
de frío
de imperfección.

Solo tú eres perfecto
solo él
os digo
corazón grasiento,
él prefiere el olor a mierda
que el olor a
lejía

él y el perfecto defecto
de su barbilla cálida

de su caricia cálida

de su estéril te quiero.

POETA SUICIDA

Todo rasurado:
hasta la última pestaña
de esta pesadilla monótona.
Todo rasurado.
Todo falso.
Imitación punk de una poeta muerta.

Si Pizarnik resucitó,
¿lo harás tú,
suicida idiota,
que miras desde el reflejo?

Todo rasurado,

¿coño o corazón?

eso qué importa cuando ambos huelen a
vida,
cuando ambos sangran y tiñen de amor.

Todo rasurado para sentir mejor el hielo.
Todo frío.
Todo muy frío y hermoso.
Todo vacío, por última vez.

SOBRE LA MEDIOCRIDAD

No nos enseñaron a nadar
y en poco tiempo
aprendimos a ahogarnos.

La espuma era larga,
la cresta amarga y sonora.

Estallaba gota a gota
el aire
contra su propio cadáver.

No nos enseñaron a remar
y el temporal precipitó un naufragio.

La balsa, para la medusa.

Tres
reproducirse

I

Busco sexo. Busco sexo en la literatura. Porque esta tarde necesito sexo y aún quedan veintiocho horas para que Él vuelva. Busco sexo y encuentro Muerte. Pero no importa. Qué más da. Es lo mismo. Abro el libro. Bien abierto. Leo. Y Françoise Sagan me invita, ensalivada: *A la muerte –no hablo de la enfermedad–, a la muerte la veo vestida de terciopelo enguantada, negra, y, por supuesto, irremediable, absoluta. Ahora bien, echo de menos lo absoluto como cuando tenía quince años. Desgraciadamente, he conocido lo bastante los placeres de la vida para darme cuenta de que mi noción de lo absoluto no puede denotar más que un paso atrás, una debilidad –que yo me empeño en imaginar transitoria–. Será, seguramente, por orgullo, y también ¿cómo no?, por temor. Mi muerte es el mal menor.*

II

Busco muerte. Busco muerte y entonces te espero porque ya queda poco y no quiero la muerte de otro yo solo quiero tu muerte tu muerte tu muerte aquí conmigo juntos. Busco muerte y encuentro poesía. Qué más da. Es lo mismo. Subrayo la página idiota y abro en canal a todos mis deseos.

II

Busco poesía. Busco poesía y entonces te escribo todos los poemas, te leo todos los poemas, te menstrúo las sábanas, y joder, que llegues de una vez, para el fin del mundo o el año nuevo, atavío mi esqueleto de carne seca y luego bailo y... Busco poesía pero solo encuentro a un dios pequeño y sucio. Un dios que no entiendo. Un dios con el que sueño y me da miedo. Dios, que me obliga a rezar por el alma de las poetas muertas. Dios, que quiere ser perro. Dios, sodomizándome: pero yo no busco su sexo diminuto. No busco su Sexo Nadapoderoso. Ven, ven, ven. Amor. Y mata conmigo la grandilocuencia.

Cuatro
enfermar

Vivo con un enfermo que se araña los brazos, que rompe los muebles con las uñas, que me muerde el corazón con su tristeza. Está loco y enfermo, pero sólo a veces. Lo amo y lo cuido, pero sólo siempre y los fines de semana. El amor no puede ser experimentado si no estás loco, o enfermo, o muy vivo o muy muerto. Tu abuelo murió y le cosieron la boca para que no soltara pus, para que no soltara moscas, para que nadie viera su obscena cara de placer: que sólo los locos muertos gozan así... porque morir nos hace eternos, tan eternos como las olas que evaporadas son nubes y que líquidas son cáncer. Cánceres como plural de cáncer, o bien, tumor, como plural de abrazos. Alguien me enseñó a dibujar el viento y era algo parecido a esto. Una onda en mi sonrisa, pensé, o bien, amor, te he pedido perdón demasiadas veces, escribió Ferrater. El viento era esto. Nacer era esto. Morir sin morir y sin enfermedad era esto. Decirte la verdad: estoy aquí y te necesito. Decirte la verdad era esto. Observo mi propia mano en una instantánea analógica, trato de tocar mi propia mano con mi propia mano, decía, mi propia sombra con la mano y no estoy tocando nada. Pero te necesito. Tengo las uñas pintadas de rojo,

o, más bien, despintadas de rojo. Mi amigo el ruso me dijo que yo no era una buena mujer. Remarcaba la erre de “eres” y de “mujer”. Tu no “erres” una buena “mujerr” porque llevas las uñas mal pintadas. Mal pintadas y mal cortadas y me arranco la piel de alrededor, “Ferraterr”. “Morrirr”. “Mujerr”. Me siento salvaje cuando me arranco la sangre. Siento al mundo salvaje cuando la sangre cae al suelo. Quiero que nazcan hijos de esas pequeñas gotas. Que nazcan bestias marinas. Seres mitológicos. Pájaros gigantescos de esas gotas. Que baje Zeus y me folle también. Que baje hasta aquí la boca de mi loco enfermo y me haga fértil también. La vida no puede ser experimentada ni por los vivos ni por los muertos. Mamá me leía la Iliada y otras historias “para que aprendiera escenas, cuentos y vocabulario” Quieres ser periodista, me dijo, para eso tienes que conocer muchas palabras. Pobre ingenua ella ¡muchas palabras! Pobre ingenua yo ¡periodista! Respondí a mamá y ella rió algo perpleja. “Que para hablar del mundo sólo necesito conocer la palabra muerte”. Niña repelente. Muerte repelente. La niñez no puede ser experimentada ni por los vivos ni por los muertos porque los vivos no lo recuerdan y los muertos amanecen

sin piel. La niñez sólo puede ser experimentada por los enfermos y los locos, decía. Como la vida y como la muerte y como el amor, tal vez. Así es el luto. Una larga soledad acompañada. La soledad del enamorado loco. Del pájaro carnívoro. De la cama que no chirría. Del niño que no sabe imaginar.

Cinco
curar

I

Me pregunto cuándo dejará de correr la sangre. Me pregunto: si tú enfermas, ¿cuándo enfermaré? Me pregunto: si en mi familia todos padecen, mas nadie muere, ¿cuando me iré? Quiero a todos mis amigos. Amo en secreto los trozos de uñas que recojo del suelo. También hay pus en estos ojos. También hay lluvia en estos muslos. También hay sangre y hay ceniza. Me pregunto si puedo culpar al mar de todos mis trastornos. Si el viento vuelve loco al legañoso. Si en el sur el sol escuece o quizás lame. Es fácil preguntarse. Es fácil ignorar. Más complicado es el cielo. Más. Cerrar con hilo el odio que desprende el cuerpo.

II

Aprende a cortar. Aprende a desnudarte desnuda. Aprende a no rimar el último verso. Tampoco el primero. Aprende a lubricar tus dedos. A lubricar tus uñas. A lubricar la droga enferma. La insulina. Aprende a leer universos desconocidos. Aprende a traducir los ojos como canicas de Annie Katchinska. Aprende a rezar. Aprende a introducirte a Cristo por el orificio nasal. ¿Cuál de los dos? El de más abajo. El de más abajo. El de más abajo. Eres deforme. De tu hombro nace una lágrima y de tus óvulos la pena. Aprende a no despertar de la siesta. Aprende a no despertar de ese sueño. Aprende a hablar con la boca, no con el pelo. ¿Hablas con el pelo? Eres deforme: el pecho hinchado. La piel de una libélula. El flujo de nácar. Duro. Duro. El pecho duro. Ya no tienes dieciséis años. El pulmón pesa.

III

Me da miedo el ruido de los calefactores. Quizá porque me acostumbré al frío, al húmedo cuarto que no puedo. Que no crezco. A la húmeda humedad de aquel quiste que exprimíamos como un zumo de cristales o un esmalte. Me da miedo el ruido de los cánceres. El ruido de los ascensores. Quizá porque sin ellos el mundo se estropea. Quizá porque sin ti el mundo es egoísta. Quería un hijo y parí un gato. Quería un gato y tuve un corazón de vaca atragantado. Quería un corazón y la ciudad se llenó de luces de navidad del color del hígado. No había recuerdos hermosos en aquel acto. Había goteras y había miedo. Había húmeda humedad y había miedo. Había fuego y había fuego y había fuego.

IV

Me contaron que saber retórica es como saber amar con la palabra exacta. Amar a un dios o a un pezón incluso si lleva veinte años sin donar su leche seca, mustia, su leche de jazmín de otoño, natural. Pero tú odias el jazmín. Pero tú odias tanto el olor a jazmín... Cómo te extraño. Y eran persuasivas las palabras de esos ojos. Me contaron. Me convencieron. Que saber amar no es como saber amar. O sí. Quizá. Amar, pero más fuerte.

Seis
sobrevivir

MUSEO DE CÁNCERES

(Por eso sellarán tus ojos con fragmentos de mapas antiguos. Por eso pronunciarán tu nombre en celebración del páncreas. ¿Comprendes? Por eso el útero es más oscuro: intestino y córnea. Por eso amputarán el rezo. ¿Comprendes?)

-Luna Miguel Santos: viva / cáncer de azúcar

-Ana Santos Payán: viva / cáncer de mamá

-Pedro Miguel Tomás: vivo /cáncer de salud

-Chus Tomás: viva /cáncer de paciencia

-Pedro Miguel: muerto / cáncer de abuelo

-Mercedes Payán: viva / cáncer de soledad

-Manolo Santos: vivo /cáncer de familia

-José Ángel Valente: muerto / cáncer de luz

-Roberto Bolaño: muerto /cáncer de probabilidades

-David Foster Wallace: muerto /cáncer económico

-Marcel Schwob: muerto /cáncer de sífilis

-Antonio J. Rodríguez: vivo /cáncer de Europa

(Por eso me duele, ¿sabes? Por eso me duele la sangre: porque está fuera. Y dentro no duele y fuera mata. Y dentro no daña y fuera asusta. Qué intensa la sangre. Qué peligrosa. Por eso me duele, ¿entiendes? ¿Lo entiendes?)

-Daniel Clowes: vivo /cáncer fantasma

-Clarice Lispector: muerta /cáncer de audacia

-Alejandra Pizarnik: muerta /cáncer de jaula

-Miguel Hernández: muerto /cáncer de luna

-Jorge Luis Borges: muerto /cáncer de viuda

-Michel Houellebecq: vivo/ cáncer de pene

(Por eso no existo. ¿Ya te marchas? Por eso al curarnos todos nos fuimos.
¿Quién se queda? O peor. ¿Dónde?)

-Antonin Artaud: muerto /cáncer de loco

-T. S. Eliot: muerto /cáncer fenicio

-Juan Eduardo Cirlot: muerto / cáncer de Astarté

-Edmond Jabès: muerto /cáncer de Egipto

-Antonio Machado: muerto /cáncer de Leonor

-Vladimir Nabokov: muerto /cáncer de fuego de cáncer de entrañas

-Thomas Pynchon: vivo/ cáncer de rostro

-Sharon Olds: viva /cáncer de Satanás

-Dorothea Lasky: viva /cáncer de leche

-Virginia Woolf: muerta / cáncer de agua

(Por eso me ahogo. Por eso no entiendo el amor. Por eso no caigo enferma. Por eso solo enfermo. ¿Sabes? Solo enfermo.)

-Charles Baudelaire: muerto /cáncer de feo

-Arthur Rimbaud: muerto /cáncer de elefante

-Paul Valéry: muerto /cáncer marino

-Joyce Mansour: muerta /cáncer de mujer

-Paul Éluard: muerto /cáncer azul

-Lysiane Rakotoson: viva /cáncer de nieve

(Por eso estas manchas. Y esta piel. Como una cicatriz eterna extendida y blanca, mi piel es cicatriz, mi piel es el cordón umbilical entre la lengua y las axilas. Por eso estas manchas rojas. Por eso estas manchas negras. Por eso el olor a fruta: la lengua, las axilas)

-Emily Dickinson: muerta /cáncer de coño

-Anne Sexton: muerta /cáncer de coño

-Anna Ajmátova: muerta /cáncer de coño

- Sylvia Plath: muerta /cáncer de coño
- Marina Tsvetáieva: muerta /cáncer de coño
- Javier Marías: vivo /cáncer pesado
- Enrique Vila-Matas: vivo /cáncer de Enrique Vila-Matas
- Gonzalo Torné: vivo /cáncer espía
- Rodrigo Fresán: vivo /cáncer inquietante
- Tao Lin: vivo /cáncer MDMA
- Ben Brooks: vivo / cáncer cervatillo
- Unai Velasco: vivo /cáncer 1990

(Por eso vomitaba, ¿lo entiendes? Por eso la bulimia de aquellos meses intentando adelgazar para dar pena, intentando enfermedades impregnadas de no sé qué. Intentando la literatura. Por eso vomitaba, ¿te acuerdas?)

-Ana Santos Payán: viva /

-Ana Santos Payán: viva /

-Ana Santos Payán: está viva /

Siete
amar

DESTRUCCIÓN

Todos elegimos la destrucción.
Elegir es destruir la otra posibilidad.
Elige. Tómame a mí. Besa.
Vela por el cariño que te concedo.
Todos elegimos la perdición.
Elige mi saliva... o de lo contrario...
Pues elegir es perder a alguien.
Perderte solo.
Elegir el cielo.
Elijo el cielo.
De lo contrario

¿a quién?

MUDANZA SEGUNDA

La desintoxicación.

La infamia.

Mis nalgas.

Estamos desnudos frente al frío.

¿Te imaginas volver a nacer?

¿Te imaginas hacer el amor en una habitación de hospital

con luces que brillan como dioses pequeños e inútiles?

¿Te imaginas expulsar tu flujo en la cama en que fuiste expulsado?

Estamos desnudos en un mundo

donde la temperatura no es posible.

Mis glúteos.

El tabaco.

Orinamos en una esquina

donde los corazones inocentes aún son bienvenidos.

Rechazo el dolor, lo traigo contra mí.

La infamia.

La boca.

Un corazón blindado.

Desnutrición.

AMOR

Lo siento. No puedo apartar mis ojos de tus dientes.

No puedo apartar mi sangre. Ni estas manos

que rodean tu garganta.

Amarme es gritar.

Amarme es morder.

¿Destrucción?

¿O amor?

Yo dije.

Ocho
drogarse

Veneno

La pureza es este párpado.

La pureza es esta mano vieja que mancha si acaricia.

La pureza es mi sexo diminuto.

La pureza es una media luna.

La pureza es la lengua cortada de mi madre.

La pureza es este poema.

La pureza es el pensamiento impuro.

La pureza es el aliento en la mañana.

La pureza es un cepillo lleno de pelos.

La pureza es una bañera negra llena de leche negra llena de pelos.

La pureza es esta copa, este vino, esta carne.

La pureza es una hostia.

La pureza es mi reflejo.

La pureza son dos moscas que se besan.

La pureza son mis celos.

La pureza es mi envidia.

La pureza es candidiasis.

La pureza es diabetes.

La pureza es miedo, sucio miedo
asomándose.

La pureza es medicina.

La pureza es tu polla.

La pureza es nuestra casa en invierno.

La pureza es un calefactor.

La pureza repugna.

La pureza repudia.

La pureza repugna como un pájaro

que anida en la campana

de una iglesia

en la campana

de una cocina

en la campana

de una garganta.

Yo sé qué es la pureza.

La pureza es este país fuerte.

La pureza es la raza.

La pureza es lo casto.

La pureza es una bandera azul.

La pureza es el hombre que grita.

La pureza es su rostro despertando en una
cama de hospital

después de haber tomado

cruelos venenos

blancos.

La pureza da asco.

La pureza salva.

Yo sé qué es la pureza.

Nueve
comer

DESPERTAR EN LA RAMBLA DEL RAVAL

No sé si sabes que por las mañanas el portal de nuestra casa huele a carne, que en la acera el pollo se amontona en cajas de plástico junto al contenedor de vidrio, y que las vacas y los corderos esperan tendidos en el suelo, mientras alguna gaviota picotea las cuencas de sus ojos aparentemente muertos.

—Te lo cuento porque ya no me da asco.

Ya no temo ese lugar en donde las moscas pequeñas
bailan en espiral
chocándose
las unas contra las otras
en celebración de la leche vertida
las moscas van hacia el deshecho
hacia el excremento
pero también danzan en la carne
anidan en ella
se quedan, para siempre,
en el hueco coagulado de su sangre.

No sé si sabes que los gatos eran bestias cazadoras, que los perros se creen iguales al hombre pero más desgraciados. No sé si

sabes que los hombres desprecian lo
viviente atreviéndose a adorar iconos
invisibles. La cuestión...

la cuestión...

la cuestión no es Qué hago aquí
sino
Qué hago Ahora que me han traído a este
lugar.

Hay hilos que se arrastran por la acera.

—Te lo cuento porque es irremediable.

DEFINICIÓN DEL VIENTRE

Todo está entre el pecho y la vagina. Todo lo importante está y seguirá estando aunque quizá las nubes se hayan ido y sólo quede hierba, muchísima hierba, escondida bajo la alfombra.

La mascota soy yo. La mascota se saca de paseo a sí misma en un acto de tranquila rebeldía. La mascota no conoce el verano. La mascota se come a sí misma en un acto de amor. La mascota tiene órganos y todos se encuentran entre el pecho y la vagina.

De qué manera podríamos definir el vientre. De qué manera la caja torácica esconde otra materia gris. El estómago está entre el pecho y la vagina. Más lejos o más cerca que los nervios. Más lejos o más cerca que el amor de la mascota.

Todo se alinea y queda hierba. Mucha. Muchísima hierba.

LA ABUELA DICE HAY QUE COMER BIEN Y ENTONCES ABRE UNA NEVERA CON MI CADÁVER DENTRO

No quiero pensar que lo que digo es importante, trabajo para que cuanto diga alguna vez importe. No quiero pensar que lo que como es sano, cocino para preservar la dignidad de cuanto creo sagrado. No quiero ser natural, no quiero la naturaleza en mí porque todo es naturalmente vulgar en estos huesos. No quiero decir: aquí estoy, esto soy yo otra vez y de nuevo aquí me tenéis es mi egoísmo el que os saluda. No quiero nombrar todas las cosas, sólo amar a cuantas se me antojen. Lo correcto será mi decisión. Lo incorrecto: una forma de vida.

DONALD COME PAVO

Nos obligaron a nombrar los planetas. A señalarlos de memoria en el esquema ondulado del sistema solar. Sabíamos planetas y sabíamos órganos. Una vez nos olvidamos de Júpiter. Otra vez nos olvidamos del Páncreas.

*

¿Has visto? Está llorando el perro del vecino y a nadie le preocupa.
¿Tes has dado cuenta? En este capítulo el Pato Donald come pavo por Navidad y a nadie le espanta.

*

Aliño con mi sangre una ensalada de frutas.
Aparto cadáveres con elegancia.

*

Nos obligaron a comernos los planetas. A señalarlos con gula y ansiedad. Deseábamos planetas y deseábamos órganos. Una vez amamantamos sin leche. Otra vez amanecimos sin máscara.

PUDRICIÓN DEL CORAZÓN, O CORAZÓN NEGRO

Creo en los ácaros,
en el modo en que los ácaros se adhieren
a nuestros despojos.

Creo en el sistema respiratorio de los
felinos,
en su tos astuta y agitada. En su tos en
forma de óbito.

Creo en el amor entre especies,
en el guiño fraternal de la mascota
alimentada.

Creo en lo que creo y en lo que invento,
en el color de las frutas contagiosas.

Creo en la cocción, en el aroma, en la
papilla,
en la roña cuando caducan los lácteos
estivales.

Creo en el pelaje calicó,
en la metáfora de la mandíbula de Buda.

Creo en las amistades sencillas, en el
jazmín,
en la papiroflexia.

Creo ciegamente en el color negro,
en el modo en que su hambre abraza
nuestros despojos.

Diez
matar

Mi querido hermano, ha llegado la hora de descifrar el miedo que cada noche inyecta el terror bajo las sábanas. Ya no sé si dentro hay bestias o si es el campo fresco lo que punza los dedos de nuestros delgados pies. A veces creo que son jirafas, otras temo que sean cucarachas y otras, la mayoría, siento que son aviones ligeros que desgastan con sus hélices el esmalte de los meñiques. Sé que somos humanos porque nos sigue emocionando el despegue. Cómo no iba a emocionarnos si aún nos fascina el sexo entre animales, el sonido violento del mar o el fuego que cada verano destruye las montañas. No sabemos a qué suena el aire porque necesitamos motor para sobrevivirlo. Trepano o volando, ha llegado la hora de descifrarlo.

Mi querido hermano, dame un poco de agua que aclare mis ideas. Soñar es como alimentar a las palomas: no recibimos nada a cambio salvo su fealdad.

Mi querido hermano, he buscado canciones contra los celos, he buscado ese cielo tejido por las amapolas. He buscado y he encontrado que dentro de mis nervios no me diferencio tanto de ti.

También sé cortar la carne con las uñas. También sé soportar el frío. Pero me creo más lista e incluso más bella, porque sé ocultar mejor el duelo. Así lloramos las muertes: como el niño que canta villancicos, como el perro que lame la basura, como la gaviota hambrienta, así lloramos.

Mi querido hermano, si soy cruel con mis amigos es porque no soporto adivinar en sus fallos mis posibles fallos. Si soy cruel con los insectos es porque no soporto ver en su asco mi posible asco. Si soy cruel con el amor, con el padre, con el hermano, es porque detestaría en mí la ingenuidad y la decepción de mis actos. Hay tantos lugares en los que crecer. Sospecho tantos ojos a los que atender. Si los animales muertos van a nuestro estómago, ¿a dónde nosotros?

Mi querido hermano, debemos abrazar nuestros muslos porque sólo de este modo el abrazo se comprende. Ahora enséñame tú a ser tan mansa, y yo te contaré por qué los hombres os matan.

